



Marcos García de la Huerta, *Reflexiones americanas. Ensayos de intrahistoria*, LOM Ediciones, Santiago, 1999.

Marcos García de la Huerta acaba de publicar un libro notable, muy bien escrito y cuyo contenido nos concierne a todos directamente: se trata de Ud. y de mí, de nosotros. Consta de 19 ensayos relativos a la historia, la cultura o espiritualidad, las sociedades y las perspectivas de la América de habla española. Es un libro hermoso y sombrío, que ojalá consiga los lectores que se merece por la seriedad de sus planteamientos y el alcance de algunas de sus aseveraciones. *Reflexiones americanas* está dividido en cuatro partes y un prefacio entre los que hay estrechas relaciones, de manera que no incurre en dispersión temática alguna. Este es un detalle más feliz de lo que parece a primera vista pues estas reflexiones son completamente ajenas a todo propósito de halagar, de hacer propaganda, de repetir lugares comunes, de decir cosas convenientes y de guarecerse bajo aleros protectores. Todo en él está pensado y dicho a la intemperie, como deben ser la palabra y el pensamiento verdaderos. Aquí me referiré sólo a uno de los muchos asuntos que el libro propone, la cuestión general de la identidad y, algo de paso, al caso especial de la hispanoamericana, de que trata la segunda parte del libro.

García de la Huerta plantea el problema de la identidad latinoamericana con audacia, brillo y eficiencia. Esto constituye, a mi juicio, un señalado mérito por cuanto este asunto de la identidad no concita, por lo general, otra cosa que preguntas sin respuesta, verdades tópicas y trivialidades, palabras de buena voluntad que expresan una aspiración pero que no redundan en revelaciones confiables. Formulada interrogativamente la cuestión de la propia identidad simula ser de una simplicidad y obviedad de que, en realidad, carece. "El sustantivo *identidad* sugiere...una constitución o ser que define esencialmente la realidad humana. Pero la 'identidad' excede a la pregunta '¿Qué es?' o '¿Qué somos?'. La hace posible a la vez, en razón de la alteridad o heteronomía; pero la identidad no se somete a la pregunta por la esencia. Cuando uno dice 'yo soy', no dice lo mismo que cuando dice la piedra es o la planta o el león *et*. Porque al decir 'soy', no se dice cómo se es ni quién se es. La realidad humana nunca termina de coincidir consigo misma, no es idéntica con ella misma como la realidad del animal o de la planta, cuyas 'vidas' no tienen apertura sobre sí, no se conciben a sí mismas. El colectivo no es una excepción: también él es heterónimo, disímil con respecto a lo que es, vale decir, que el contraste y la contradicción le son constitutivos. A menudo contiene una diversidad de tiempos históricos que hace imposible representar su 'identidad' como algo unívoco y de consistencia dada. No se puede, por tanto, impedir que la 'identidad' dentro de ciertos límites se haga y se rehaga" (págs. 160-161). "Las culturas se *superponen, se traslapan*, adoptan elementos de otras culturas y se hibridizan en aspectos *determinados*" (pág. 175).

"Identidad significa, por lo demás, *identificación*: algo más sutil e indeterminado, más incierto y abierto que un 'ser' inmutable. La identidad denota una pertenencia y no puede definirse como una esencia, ni siquiera como algo que se en-

Reflexiones americanas. Ensayos de intrahistoria [artículo]

Carla Cordua.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cordua, Carla

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reflexiones americanas. Ensayos de intrahistoria [artículo] Carla Cordua.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile